Gestión de las Emociones en la Entrevista de Trabajo







Las entrevistas laborales son momentos clave que despiertan emociones intensas como ansiedad, inseguridad, expectativa, entusiasmo y miedo al rechazo.

Lo que sentimos influye directamente en cómo nos presentamos.

Importancia de gestionarlas

Gestionar no es reprimir, sino dar espacio con consciencia.

Al hacerlo:

- Mejorás la claridad mental.
- Respondés con más seguridad.
- Comunicás fortalezas con autenticidad.
- Proyectás confianza y preparación emocional.

¡Recordá!

No hay entrevistas perfectas, pero sí personas que se muestran con autenticidad.

Las emociones no son enemigas: son señales que, con práctica, se pueden aprender a navegar.

¿Qué son las emociones?

No son solo lo que sentimos, también **se expresan** en el **cuerpo** y la **mente**.

Palpitaciones, sudoración, tensión muscular, quedarse en blanco, hablar muy rápido. Relación emoción – pensamiento – conducta.

Ejemplo: la ansiedad puede sentirse como un nudo en el estómago, con pensamientos de "voy a fallar" y la conducta de quedarse en blanco.

Emociones comunes en una entrevista







Antes

- Nervios
- Pensamientos anticipatorios

Durante

- Presión
- Miedo a equivocarse

Después

- Autocrítica
- Incertidumbre





Preparación emocional

- Respiración consciente (inhala 4, exhala 6).
- Visualización positiva.
- Recordar logros personales.
- Repetir afirmaciones:
 "Estoy preparada. Lo haré lo mejor posible".

Durante la entrevista

- Escuchar activamente.
- Hacer pausas antes de responder.
- Hablar con calma.
- Ser amable con uno/a mismo/a ante errores.
- Recordar: es un diálogo, no un juicio.

Después de la entrevista

- Evaluación compasiva: ¿qué hice bien? ¿qué puedo mejorar?
- Evitar pensamientos catastróficos.
- Relajarse con actividades: caminar, escribir, conversar.

Si te bloqueás

- Pausá y respirá.
- Pedí **repetir** la pregunta.
- Nombrá con **honestidad** que necesitás un momento.
- Reencuadrá el error como parte de tu autenticidad.

Errores frecuentes

- **Reprimir** o ignorar emociones ("no debería estar nerviosa").
- Autoexigencia extrema ("tengo que hacerlo perfecto").
- Evitar la preparación emocional ("solo necesito saber las respuestas").

Ejercicios prácticos

- Pausa emocional: inhala 4 sostiene 4
 exhala 6 pausa 2 (repite dos veces).
- Anclaje emocional: elegir una imagen, palabra o gesto que transmita calma.
- Frase compasiva: "Estoy haciendo lo mejor que puedo", "Confío en mí", "Estoy en paz con lo que soy".

Recomendaciones finales

- Sentir nervios es normal.
- No busqués eliminar la emoción, sino regularla.
- Practicá respiración antes de entrar.
- Llevá un anclaje emocional.
- Si te bloqueás, retomá con amabilidad.
- Recordá: la entrevista no define tu valor personal.